

al Sr. José V. Latorra

Bogotá, Enero 14/64

Muy apreciado amigo mío:

Empiezo por decirle que me recuerda la conciencia por no haberle escrito antes, que fue por esto u lo otro, & - &, sería una pampulina entre nosotros - En estos tres años pasados me han traído van al estriote los sucesos i los he visto tan nebulosos, que lo ménos en que he pensado ha sido en escribir a nadie - ¿Para qué? Para transmitir mis temores o mis esperanzas de un día, desvanecidos al siguiente en fuerza de acontecimientos imprevistos? - Tarea inútil - ¿Para hablar de mis propios percances, de lo que hacía o no hacía? - Eso poco importaba. Por ende, callé; o mejor dicho, gasté todas mis palabras en asuntos en que a los liberales nos iba la honra i, por añadidura, la vida.

Ahora que, apagado el incendio, se ha disipado el denso humo en que estábamos metidos i se puede ver cómo están las cosas, ahora le mando estos

renglones combiéndole en sumario lo q. se ha hecho por acá, pues sé muy bien que es U. uno de los pocos chilenos a quienes no horripila lo que nosotros, "bárbaros del Norte" (frase peruana) solemos especular en materias social i política.

Desde que en 1883 costamos los cables que, por tradición colonial, ataban el Estado i la Iglesia romana, comenzamos a notar que esta agarró cuanto libertad le dimos, pero no soltó ni aun la mas mínima de sus pretensiones a dominación temporal. Con todo eso, confiábamos en que la prensa omnimodamente libre i el trascurso del tiempo traerian luz sobre el pueblo, i que aquellas pretensiones absurdas caerían de por sí al desvanecerse el absurdo; pero no quisimos creer que en nuestro propio seno fermentaba un partido de hombres a quienes ofendía la Democracia, i que para ahogarla ideaban apoyarse en todo, hasta en Protectorados europeos; ni se nos ocurrió que entre ese partido i el Clero romano había tal afinidad, que precisamente ~~vetaban~~ ~~vetaban~~ ~~vetaban~~ a aliarse para formar un solo cuerpo con un mismo pensamiento, encaminado

dos al fin de hacerse a todo poder público para destruir constitucionalmente la República: árdua tarea, que parecía imposible, pero que la acometieron con la mano i la perseverancia de consumados jesuitas.

Advino a la Presidencia Mariano Ospina fiero ardoroso defensor del régimen federal; pero resuelto a consagrar su tenebroso talento a la destrucción de este mismo régimen primero, i despues a la de lo restante republicano - Pertenece ya a la historia, i están consignadas en documentos públicos, las perfidas maniobras de aquel hombre para formar un Congreso i una Corte Suprema de afiliados, i en seguida, a golpes de leyes i de sentencias, anular la federación e impedir que los federalistas pudiesen votar ni ser elegidos para nada.

Todavía nos quedaba la prensa, i en ella nos abrincheramos, sufriendo todo lo demás a trueque de que no hubiere guerra - Ospina i los suyos la desecaban "para exterminar a los demagogos", i levantaron ejército, i acuchillaron al indefenso Estado de Santander.

La guerra civil fué entonces inevitable: el triunfo de la causa liberal era tambien infalible; i triunfo al año.

Pero de repente, he aquí que se alza en mara el clero romano i dice: "La causa

Ancíres

de los absolutistas es mi causa". I predicó, i sacó las custodias a las calles, i pone imágenes en las banderas de los guerrilleros católicos, i bendice sus lanzas exhortándolos al "exterminio de los Liberales, enemigos de la Religión".

¿Para qué decirle a U. que la lucha fue rabiosa, encarnizada, cuerpo a cuerpo, a muerte? ¿U. sabe U. que en nuestro país el Romanismo es un poder, i que debelarlo era mas difícil que lo fue el abolir la esclavitud doméstica, otra cuestión social que no podemos resolver sin sangre.

Felizmente nuestro Clero romano habría sido tan despoja para con el pueblo, tan codicioso i tan escandaloso, que la mayoría del pueblo le combertió: "Fué no erer la Religión"! - i la hidra cayó vencida, pero no sobre la arena, sino sobre cadáveres.

Comencencios del triunfo: abolición de conventos: desamortización de bienes monacales: declaración de incompatibilidad del carácter de ministro de culto i del de ciudadano activo: "el sacerdote al altar i no al foro; el leigo al foro i no al altar", puesto que el Gobierno civil no tiene por qué ni para qué entrometerse en asuntos de conciencia ni de culto.

No hacer esto, siquiera, habría sido dejar infructuoso el triunfo, esbiril la re-

volucion en resultados morales i socia-
les; necesidad en que no ha incurrido
nunca nuestro partido liberal, pues ca-
da una de sus revoluciones ha radi-
cado en el pais alguna gran reforma,
como lo han sido: la abolicion de los pri-
vilejos de casta: la de los privilejos de
industria: la del militarismo como in-
stitucion: la del monopolio de la ensenã-
za: la de la centralizacion administra-
tiva: la de la reglamentacion de la
prensa: la de la esclavitud domestica;
i ahora la del Romanismo entrometi-
do a poder temporal.

La revolucion comensó por una me-
ra resistencia pasiva a las violentas u-
surpaciones de los centralistas: de ahí pa-
só a resistencia armada: luego de la
defensiva a la ofensiva: inmediata-
mente despues, de revolucion politica
a revolucion politica, religiosa i
social, creciendo enormemente dia
por dia impelida por los hechos i las
amenazas de sus adversarios. Si p.^{ra} una
parte despedazaba los planes politicos de
estos, por otra derrocaba las ambiciones
del clero, aniquilaba sus gozes mate-
riales i los de cuantos subsistian, cual
parásitas, sobre las tierras monacales
i al arrimo de las localidades de sacri-

tra i de los curatos, i trastornaba gran número de hábitos i de intereses que traían su existencia desde los tiempos del colonialismo español, hubo de ser terrible.

¿Qué mucho, pues, que el sacrosanctísimo sufragio haya sobrepasado a todos los anteriores en lo áspero i prolongado? - ¿Ni por qué extrañar q. mil voces iracundas se hayan levantado contra nosotros i vaticinen la ruina de nuestro país . . . porque ellos no contribuían beneficiándonos pa sí? Lo que sí hai que extrañar es que del lado del Pacífico haya tan pocos hombres que comprendan i sepan apreciar lo que aquí ha pasado; que no es sino una valerosa iniciativa tomada por este país en la solución de cuestiones que, tarde o temprano, tendrán que resolver las otras Repúblicas, enfermas de las mismas dolencias q. nosotros.

Doctrinario i leal el partido progresista, se apresuró a codificar un promer en la Constitución de Rionegro, sin acordarse de que había tenido enemigos; i cuando estos aun se armaban en cuadrillas "para matar liberales impíos" i conspiraban en el extranjero pa traer el filibusterismo monárquico a

la tierra que les ha dado el ser, los liberales los abrumaron con indultos i perdones, estériles al parecer, pero realmente fecundos en frutos morales que trobarán de tal sistema, i en honra p^a el partido que, vencidos i omnipotente, perdona a los que faltar han perdonado ni perdonarán.

¿Perderemos lo adquirido? Creo que no. El régimen federal queda tan afianzado, que lejos de haber de temer ~~una~~ ninguna reacción centralista, habrá, por el contrario, que tomar precauciones contra la independencia seccional. La desamortización de bienes eclesiásticos será perdurable, porque muchos católicos conservadores han adquirido casas i tierras, que no devolverán. Los conventos no renacerán porque, sin riqueza, ya no son negocio lucrativo.

Ahora, decirle a U. que, cogido en medio del huracán, me he visto arrastrado a todas las situaciones imaginables i comprometida mi existencia i la de mi familia, sería una amplificación superflua. Todo lo resumiré en esta frase, que a veces me sorprende: "Sali vivo!"

Vivo, pero quebrantado, i con el propósito de mantenerme por el resto de mis

días lejos de la escena pública.

En especuacion de él me hallo enteramente consagrado a la vida mercantil como socio de "Sampel i Compañia", sin otros gozes que los del hogar santificado por una mujer virtuosa, inteligente i modesta, i alegrado por cuatro hijos que me parecen primorosos.

En esta sosegada situacion, "ni envidiado ni envidioso" me le aparezco deseándole un feliz año nuevo, mejor ocupacion que ser Ministro en el Perú, i pidiéndole sus recuerdos para

su Año, sincero amigo
aunque asaz taciturno,

M. Ancizar